REVISTA SIEMPRE

LA REPÚBLICA // CAMBIO DE HACIENDA

(Roberto Musacchio, Siempre, p.25)

Todo gobierno se ve obligado a realizar ajustes y el de AMLO no podía ser la excepción. En poco más de siete meses, se han ido, entre otros, Clara Torres, quien era responsable de estancias infantiles; Simón Levy, subsecretario de Turismo; Patricia Bugarín, subsecretaría de Seguridad; Josefa González, ex titular de la Semarnat; *Tonatiuh Guillen*, quien dejó de ser comisionado de Migración por razones todavía no muy claras, y Germán Martínez por negarse a ser ahorcado.

Ahora fue Carlos Urzúa quien dejó la Secretaría de Hacienda y Crédito Público por no coincidir con la política económica de su jefe, por habérsele impuesto funcionarios sin los indispensables conocimientos para desempeñar los cargos que les regalaron y por la indeseable compañía de personajes influyentes del actual gobierno con un patente conflicto de interés, lo que parece referirse en especial a Alfonso Romo, jefe de la Oficina de la Presidencia.

Carlos Fernández-Vega, el agudo columnista financiero de La Jornada, escribió que nadie sabe bien a bien como es que Romo se coló a su encumbrada posición actual, siendo un empresario fifí, perteneciente a la minoría rapaz, multimillonario Forbes, compadre de Carlos Salinas y, por si fuera poco, dealer de los oscuros negocios del asesino Augusto Pinochet y de los Legionarios de Cristo.

El flamante titular de la SHCP cuenta también con una experiencia considerable, pues en 2004 entró a suplir a Gustavo Ponce -sí, el apostador de Las Vegas- en la Secretaría de Finanzas del Distrito Federal donde mostró de qué estaba hecho e hizo un muy respetable papel. Para ocupar un cargo público, desde luego son indispensables el conocimiento y la eficiencia, pero hay algo más que define el perfil de todo ser humano: la buena crianza, los ejemplos recibidos en la familia. Crecido en un hogar donde el trabajo honrado ha sido siempre medio de subsistencia.

0000000

CAMBIO DE PARADIGMA

(Magdalena Galindo, Siempre, p.28)

No es extraño que el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 haya sorprendido a los legisladores de oposición y hayan sostenido que no se corresponde con este tipo de documento. He de confesar que, quizá por deformación profesional de economista o, en el mejor de los casos, por el deber impuesto como periodista de escribir sólo sobre lo que conozco, he leído puntualmente todos los planes de desarrollo desde el sexenio de Luis Echeverría hasta el actual, y en efecto el que presenta la administración de López Obrador es anómalo.

La diferencia más evidente es que se eliminó el lenguaje tecnocrático que los había caracterizado, y éste se expresa de manera que todo mundo pueda entenderlo. En cuanto al fondo, hay que señalar que no sigue el enfoque tradicional de registrar líneas y políticas por cada una de las secretarías, sino de un enfoque global en el que se establecen los principios éticos y políticos que regirán la acción de la actual administración.

Además, en cada una de las áreas se realiza un diagnóstico de la situación en que se encuentra en este camino se incluye un análisis del neoliberalismo, que me parece se convierte en uno de los mejores ensayos que he leído sobre el tema, porque además de registrar todos los rasgos económicos, no olvida los efectos sociales y políticos, ni la vinculación con los organismos internacionales. Para dar una idea del contenido, basta con mencionar algunos de los incisos.

El texto se inicia con el dedicado a Honradez y honestidad y más adelante El mercado no sustituye al Estado o No más migración por hambre o por violencia. En el capítulo de Política y gobierno, se incluye, por ejemplo, Erradicar la corrupción, el dispendio y la frivolidad, Separar el poder político del poder económico, Cambio de paradigma de seguridad.

000000

BALLESTA // LA TERCERA REALIDAD

(Mireille Roccatti, Siempre, p.39)

Cuerpo de la not En los últimos días hemos testimoniado como los dos más grandes problemas del país, le estallan al actual gobierno; la conducción de la Política Económica y la inseguridad. Tras el júbilo triunfalista del Zócalo del primero de julio, llegó la resaca y afloraron dos conflictos que para muchos son crisis innegables.

El de la inseguridad que nos agobia comenzó a detonarse con el anuncio en el Campo Marte, del inicio de operaciones de la Guardia Nacional, que confirmó el carácter militar de la nueva corporación, al realizarse en ese escenario.

Eso en cuanto a la forma, porque de fondo es inaudito que este nuevo organismo responsable de velar por la seguridad pública, hubiese iniciado sus operaciones persiguiendo migrantes en el sureste, en la frontera con Guatemala, cazándolos hasta en los hoteles y cumpliendo en los hechos el papel de una policía migratoria.

El lector debe recordar que tras la reforma constitucional, se emitieron leyes reglamentarias, mismas que fueron impugnadas por la CNDH debido a su inconstitucionalidad.

000000

LITURGIA // EL RETO DE HOY

(Teodoro Barajas Rodríguez, Siempre, p.42)

La apología del delito no cesa, la llamada música del movimiento alterado cobra adeptos o algunos temas del reguetón. En las canciones de la corriente citada son las historias miserables del crimen son claras, descriptivas. Los primeros narcocorridos como La banda del carro rojo ya son superadas en cuanto al contenido, la brutalidad es manifiesta. Mientras eso sucede, el presidente López Obrador descalifica a la Policía Federal, es obvio que había y hubo problemas, asuntos de corrupción o insuficiencias, aunque la descalificación total no debiera ser la opción para depurar cuerpos policiales que persiguen los delitos. No todo lo que se construyó previo a la llamada cuarta transformación estaba echado a perder.

Por lo regular los titulares de los gobiernos de cualquier nivel suelen despotricar contra sus antecesores, creen que están reaventando al país, a la entidad federativa o a los municipios porque el protagonismo o la megalomanía les acompaña. El problema de la inseguridad que cuenta cotidianamente más homicidios dolosos requiere un abordaje que reporte resultados convincentes, si bien es cierto que se heredaron lastres en diversos rubros como la impunidad y la corrupción también es verdad que el estado de derecho debe imponerse, ello desde una óptica del contractualismo porque los costos resultan elevados y es obligación del estado perseguir los ilícitos.

Al asunto preocupante de la inseguridad se suma el conflicto de los emigrantes en la frontera sur, el cual adquiere los tonos de un drama irresoluble en el que impera la recomendación norteamericana de Trump. Los reportes diarios expresan una narrativa de la desesperación, los dramas se multiplican en la tierra del sur mexicano que forzadamente pinta cosmopolita.

000000